



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15839
22 junio 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 22 DE JUNIO DE 1983 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE NICARAGUA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo a honra dirigirme a Vuestra Excelencia al objeto de hacer de su elevado conocimiento la respuesta de mi Gobierno ante las falsas acusaciones hechas hoy por el Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras Doctor Edgardo Paz Barnica, a través de nota diplomática entregada a nuestro representante en ese país y a través de declaraciones de prensa difundidas por todo el mundo.

El Gobierno de Honduras, en una acción precipitada y tendenciosa, pretende culpabilizar al Gobierno de Nicaragua de la muerte, en territorio hondureño, de tres periodistas de nacionalidad norteamericana que supuestamente responden a los nombres de DIAL TORGERSON, WILLIAM MC WHIRTER y RICHARD CROSS. Diversas fuentes noticiosas han revelado más tarde que una de estas personas, el periodista William Mc. Whirter, se encuentra en la ciudad de Miami desarrollando labores propias de su profesión, con lo que se demuestra una vez más lo ficticio y burdo de esta oscura trama.

Ante tal acusación que no es otra cosa que un acto más de provocación a través del cual se persigue dar mayores pretextos a la Administración norteamericana para agredir militarmente a Nicaragua, mi Gobierno reitera que en ningún momento las tropas de nuestro Ejército Popular Sandinista han atacado suelo hondureño, ni en la zona descrita por el Canciller Paz Barnica y donde supuestamente murieron los citados periodistas, ni en ninguna otra parte de la zona fronteriza con Honduras, No ha sido esa, ni será, nuestra actitud, radicalmente opuesta a la del ejército de Honduras cuyo involucramiento en apoyo militar y logístico a las bandas de asesinos exguardias somosistas que intentan penetrar nuestro territorio es cada vez más grave y alarmante.

Como es de público conocimiento durante las últimas semanas el ejército de Honduras ha estado atacando con fuego pesado de cañones y morteros las posiciones fronterizas de Nicaragua, a fin de cubrir la entrada de los contrarrevolucionarios en nuestro territorio, mientras nuestras heroicas milicias y tropas guardafronteras mantienen y observan estrictamente las órdenes de no disparar un solo tiro hacia territorio hondureño.

Igualmente en anteriores ocasiones el Gobierno hondureño ha pretendido culpabilizar a nuestro país de supuestos bombardeos a aldeas hondureñas fronterizas, con el fin de justificar bombardeos aéreos en contra de objetivos estratégicos en la profundidad del territorio nicaragüense que desate una guerra abierta y generalizada que justifique, a su vez, una intervención directa de tropas norteamericanas en la región. Conocemos la gravedad de estos planes, preparados por los asesores de la Central de Inteligencia Americana estacionados en Honduras, y la irresponsabilidad del Gobierno de Honduras quien servilmente se presta a servir de instrumento del intervencionismo extranjero.

Todo esto, Señor Presidente, encaja dentro de las apreciaciones vertidas a la prensa en recientes días por altos voceros políticos y militares del Gobierno de los Estados Unidos, tendientes a presentar a Nicaragua como un país agresor y a Honduras como la víctima, en una operación de amplio despliegue publicitario que al presentar al pueblo norteamericano una imagen deformada de los problemas centroamericanos busca ganar el apoyo de la opinión pública para los fines guerreristas y aventureros de la actual Administración de ese país.

Queremos alertar, por su conducto, a toda la comunidad internacional, sobre el peligro que encierran estas calumniosas acusaciones que pueden ser ya el detonante de un rápido escalamiento de las acciones militares en contra de nuestro pueblo y nuestra revolución.

Solicito se sirva presentar la presente nota, y el comunicado anexo, como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

COMUNICADO

Ante la calumniosa y calculada acusación hecha por el Canciller de Honduras, Edgardo Paz Barnica en nota presentada a nuestro Encargado de Negocios a.i. a las 9.00 p.m. del día de hoy, al responsabilizar a tropas nicaragüenses como causantes directos de la muerte de tres periodistas extranjeros y un campesino hondureño en Quebrada de la Vigia, carretera Trojes-Cifuentes, Departamento de El Paraíso, territorio de Honduras, el Ministerio del Exterior aclara:

1. En ningún momento se ha producido ningún ataque desde territorio nicaragüense hacia territorio hondureño, ni en la zona descrita por el Canciller Paz Barnica, ni en ninguna otra parte de la zona fronteriza de Honduras.
2. En esta zona, el ejército hondureño se ha desplazado continuamente dando apoyo de transporte, logística y protección artillera a las fuerzas contrarrevolucionarias somocistas, comprometiéndose además en acciones directas al invadir en distintas ocasiones nuestro territorio.
3. Víctimas de estos hechos han sido, en los primeros seis meses de este año, 500 muertos entre niños, mujeres y ancianos, centenares de heridos, secuestrados: hechos que también han provocado daños a nuestra economía por más de 60 millones de dólares.
4. La falsa acusación lanzada por el Gobierno de Honduras calza con los planes de escalada tramados por la Agencia Central de Inteligencia - CIA -, que tiene como objetivo justificar una agresión mayor contra Nicaragua.
5. Son de sobra conocidos tales planes, preparados por los asesores norteamericanos de la CIA en Honduras, que incluyen ataques sobre aldeas hondureñas fronterizas para achacarlos a Nicaragua y justificar así bombardeos aéreos en contra de objetivos estratégicos en la profundidad del territorio nicaragüense; y la invasión de tropas hondureñas y norteamericanas contra nuestro territorio, todo con el fin ulterior de destruir la Revolución nicaragüense.
6. El Gobierno de Nicaragua quiere alertar a los gobiernos y pueblos del mundo sobre la gravedad de estas calumniosas imputaciones, que pueden ser ya el detonante de este escalamiento.
7. Nicaragua lamenta la trágica muerte de los periodistas norteamericanos que han caído víctimas de la violencia criminal que el Gobierno norteamericano ha desatado en la región centroamericana, particularmente a lo largo de la frontera entre Honduras y Nicaragua.

Managua, veintiún días del mes de junio de 1983.
